Reescribe el siguiente texto, sustituyendo las palabras en rojo por otras que signifiquen lo contrario.

En la pequeña escuela de Sol y Luna, algo muy curioso sucedía cada vez que llovía. Los libros de la biblioteca parecían cobrar vida propia. Un día, Martina y Leo, dos amigos muy aventureros, decidieron descubrir el misterio. Con linternas en mano y mucha curiosidad, esperaron a que comenzara a llover. Cuando las primeras gotas cayeron, se escondieron detrás de una gran estantería.

De repente, empezaron a escuchar risitas y susurros. Con paso sigiloso, se asomaron y vieron algo increíble: ¡los personajes de los cuentos estaban saliendo de las páginas! Había piratas, princesas, dragones y hasta astronautas. Todos charlaban y jugaban entre ellos. Martina y Leo no podían creer lo que veían; era como si todos los cuentos se convirtieran en una gran fiesta.

Los niños aprendieron que cada libro guarda un mundo especial y que, a veces, solo hace falta un poco de magia (y lluvia) para descubrirlo. Desde ese día, Martina y Leo nunca dejaron de explorar nuevos libros, esperando volver a encontrarse con sus nuevos amigos de papel.

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Reescribe el siguiente texto, sustituyendo las palabras en rojo por otras que signifiquen lo contrario.

Lila era una niña que amaba la naturaleza. Todos los días, después de la escuela, corría a su jardín para saludar a las flores y a los insectos que allí vivían. Pero un día, algo extraordinario sucedió. Mientras regaba las plantas, encontró una pequeña puerta oculta entre las raíces de un viejo árbol.

Con mucho cuidado, abrió la puerta y descubrió un jardín secreto donde todo era gigante. Las flores eran más altas que su casa, y los insectos eran tan grandes como bicicletas. Lila se sintió como una diminuta hormiga en un mundo enorme.

En este jardín mágico, Lila conoció a Bea, una abeja que podía hablar. Bea le explicó que este lugar especial era un refugio para todas las criaturas mágicas de la naturaleza. Juntas, exploraron el jardín, aprendiendo sobre el importante trabajo de las abejas y cómo ayudan a las plantas a crecer mediante la polinización.

Antes de regresar a su mundo, Bea le regaló a Lila un pequeño colgante en forma de abeja como recuerdo de su aventura. Lila volvió a su casa con una nueva apreciación por la naturaleza y una historia increíble para contar.

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Reescribe el siguiente texto, sustituyendo las palabras en rojo por otras que signifiquen lo contrario.

En el pueblo de Númerosol, cada año se celebraba un evento muy especial: el Gran Torneo de los Juegos Matemáticos. Niños de todas las escuelas cercanas llegaban con entusiasmo para participar y demostrar sus habilidades con los números.

Tomás, un niño que siempre había tenido un poco de miedo a las matemáticas, decidió que este año participaría. Aunque estaba nervioso, su maestro le había enseñado juegos divertidos para practicar, como el sudoku y el rompecabezas de sumas.

El día del torneo, el parque central se llenó de mesas con juegos, desafíos y acertijos matemáticos. Tomás comenzó con los puzzles más sencillos y poco a poco fue ganando confianza. Cada acierto lo llenaba de más alegría y menos miedo.

Para sorpresa de todos, Tomás llegó a la final del torneo. El último desafío era resolver un gran rompecabezas numérico. Con todo el pueblo animándolo, colocó la última pieza y… ¡ganó el torneo!

Tomás aprendió que las matemáticas no son solo números y problemas, sino también diversión y juegos. Desde ese día, se convirtió en un gran fan de los juegos matemáticos y ayudó a otros niños a ver las matemáticas de una manera más divertida.

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____